

tectónico de *Cariátides*. — Al. S. de Tegea había otra *Caries*, con un templo consagrado á Diana.

Carignan ó **Ivoy**, cab. de cant. y á 30 kil. S. E. de Sedan (Ardenas, Francia), en la orilla derecha de Chiers. Fábricas de alambres; comercio de granos; 2,089 hab. — En otro tiempo plaza fortificada del Luxemburgo, cedida á Francia en 1656; fué dada como ducado y dignidad de par por Luis XIV al conde de Soissons-Carignan.

Carignan ó **Cariñan**, ciudad de Italia, en la orilla izq. del Po, á 20 kil. S. de Turin. Refinaduras de azúcar, hilado de seda; 8,000 hab. Dió su nombre á la rama de la casa de Saboya que hoy reina en Italia.

Carignan (Casa de), rama de la casa de Saboya, tiene su nombre de la ciudad de Carignano, y desciende de Tomás FRANCISCO, príncipe de **Carignan**, 5º hijo de Carlos Manuel I. Nacido en 1596, suscitó varios tumultos en el Piamonte la regencia de su hermana política Cristina, fué nombrado lugarteniente general por Luis XIII; despues de haber luchado contra los Franceses, á la cabeza de los Españoles, de 1635 á 1638, mandó á los Franceses en Italia n 1642, el favor de Mazarino le elevó á gran maestro de Francia, despues de la caída en desgracia de Condé. Murió en Turin, 1656; había casado con una condesa de Soissons.

Sus sucesores han sido:

MANUEL FILIBERTO, sordo-mudo de nacimiento, que dió pruebas de gran valor en el sitio de Pavía, 1655.

VÍCTOR AMADEO, lugarteniente general de los ejércitos de Francia y de Saboya, muerto en 1741.

LUIS VÍCTOR JOSÉ, muerto en 1778.

VÍCTOR AMADEO, lugarteniente general de Francia, muerto en 1780.

CARLOS MANUEL (1770-1800), lugarteniente general de los ejércitos del rey de Cerdeña.

CARLOS MANUEL ALBERTO, que fué elegido rey en 1831, bajo el nombre de Carlos Alberto. — V. CARLOS ALBERTO.

A esta casa pertenece el príncipe Eugenio y la princesa de Lamballe.

Carilao ó **Carilo**, rey de Esparta, hijo de Polidectes, de la familia de los Euripóntidas, vivía hácia el siglo IX ant. de J. C. Su tío Licurgo hizo reconocer como rey al niño nacido despues de la muerte del padre. Según Plutarco, él le secundó en sus reformas; pero Aristóteles dice que un gobierno aristocrático sucedió á la tiranía. Hizo la guerra á los Argios y se vió derrotado y hecho prisionero por los Tegeatas, á quienes secundaban sus mujeres.

Carillon, fuerte del Canadá, cerca del lago Jorge, célebre durante las luchas de los Franceses contra los Ingleses en el siglo XVIII.

Carini, ciudad de Sicilia, cerca de la embocadura del Carini, á 18 kil. N. O. de Palermo, quizá sobre las ruinas de *Hicara*; 7,000 hab.

Carino (MARCO AURELIO), emperador Romano, hijo mayor de Caro, nombrado primeramente César, le sucedió en 282; con su hermano Numeriano y tuvo en la partición del Occidente. No se hizo conocer sino por sus desórdenes y crueldades; dió juegos magníficos, descritos por Calpurnio, venció á Juliano, gobernador de Venecia, que aspiraba al imperio, batió á Diocleciano en Margo, junto al Danubio, pero fué asesinado por sus soldados, 285.

Carinola, ciudad de la Tierra de Labor (Italia), á 24 kil. N. O. de Cápua. Hermosa catedral; estimados vinos; 6,000 hab.

Carintia ó **Carinthia** (en alem. *Karnten*), prov. del imperio de Austria, tiene por límites: al N. y al E., la Estiria; al S., la Carniola; al O., el Litoral, el Véneto y el Tirol. Ocupa la parte alta del Drave; está atravesada al N. y al S., del E. al O., por los Alpes de Estiria y de Croacia. El suelo, tan pronto pedregoso como cubierto de lagunas y arenas, es poco productivo; pero rico en carbonatos de hierro, en minas de plomo y zinc, y aun en cobre y plata; la Alta Carintia cria excelentes caballos. La población, de 338,000 hab., es en gran parte de origen eslavo, pero habla el alemán; la instrucción está poco desarrollada. La Carintia ha formado parte hasta 1851 del reino de Iliria. Era una prov. de la Confederación germánica; está dividida en 28 baillías. La cap. es *Klagenfurt*; las princ. ciudades: Villach, Bleiberg, Spital, San-Veit, etc. — Tiene su nombre de los *Carnos*, ó mas bien *Carentanos*, que estuvieron

sometidos á los Romanos; su país formó parte de la Nórica. En tiempo de las invasiones, fué conquistado por los Báváros, perteneció á Carlomagno, reunida al ducado de Baviera se apoderó de ella Otocar de Bohemia, en el siglo XIII. Rodulfo I dió la Carintia á los condes del Tirol en 1286; en 1335 pasó al Austria. La Alta Carintia quedó reunida al reino de Iliria, por Napoleón, desde 1809 á 1814.

Cariñena, villa de la prov. y á 44 kil. S. O. de Zaragoza (España). Hermosa iglesia; vinos muy estimados; 2,200 hab.

Carisbrooke, aldea de la isla de Wight, á 1 kil. S. O. de Newport; el castillo, residencia del gobernador de la isla, remonta á la época de los Bretones; Isabel lo hizo reconstruir; Carlos I, y despues de su muerte, sus hijos, fueron retenidos prisioneros en él; 6,000.

Carisio (AURELIO ARCADIO), jurisconsulto romano, probablemente de la primera mitad del siglo IV. En el *Digesto* figuran algunos extractos de sus obras.

Carissimi (JUAN JACOBO), célebre compositor, nacido en Venecia ó Pádua, 1582, muerto en edad muy avanzada, dirigió la capilla pontificia de Roma, introdujo los acompañamientos de orquestas en la música de iglesia, perfeccionó el recitado, escribió cantatas, é imprimió á la música el movimiento con que se desarrolló en el siglo XVIII. Compuso gran número de motetes, misas, oratorios, cantatas y aun trozos cómicos. La Biblioteca nacional, la del Conservatorio de música de París, la de Cristo en Oxford y el Museo británico, poseen gran número de obras de este afamado compositor.

Caristios (*Caristi*), pueblo de España, que se ha comparado á los Cántabros (hoy Guipúzcoa).

Caritena (*Gortis*), ciudad de la Arcadia (reino de Grecia), á 22 kil. O. de Tripolitza, á orilla del Alfeo; 2,500 hab.

Caritena. V. KARITENA.

Caristo, buen puerto en la costa meridional de la Eubea, celebrado por sus mármoles; en el año 490 ant. de J. C. los Persas desembarcaron en este puerto.

Caristo (hoy *Carosio*, aldea entre Génova y Tortona), ciudad de los Estacielos, en la ant. Liguria, tomada por el cónsul Popilio, 174 ant. de J. C.; el Senado amnistió á sus moradores por no haberse mostrado agresivos con los Romanos.

Carlat, aldea del distrito y á 12 kil. S. E. de Aurillac (Cantal, Francia), en una roca basáltica, cerca de un afl. del Trueyre. Aquí existió uno de los castillos mas antiguos de Francia, y el mas fuerte de la Auvernia; Margarita de Valois estuvo en él retirada en 1584, y Enrique IV lo hizo demoler en 1604. Era la cap. del condado de *Carladez*, compuesto del Carlat y del Vic, que Francisco I reunió á la corona en 1531. Luis XIII lo dió, como ducado con la dignidad de Par, á los príncipes de Monaco, quienes lo conservaron hasta 1789.

Carlentini, ciudad de Sicilia, á 30 kil. N. O. de Siracusa, fundada por Carlos Quinto; fué casi destruida por el terremoto de 1693; 4,000 hab.

Carlet, villa de la prov. y á 30 kil. S. O. de Valencia (España). Seda, trigo, vino, aceite, aguardientes; 3,800 hab.

Carleton (SIR DUDLEY), vizconde de Dorchester (1573-1632), embajador de Inglaterra en Venecia, en los Provincias Unidas, en Francia; secretario de Estado despues de la muerte de Buckingham, dirigió el ministerio de Relaciones Exteriores. Su correspondencia diplomática, publicada en 1757, fué traducida al francés, con el título de: *Cartas, Memorias y Negociaciones del caballero Carleton*; la Haya, 1759, 3 tom. en 12º.

Carleton (SIR GUY), general inglés (1724-1808), gobernador de Quebec en 1772, rechazó al americano Montgomery en 1775; en 1781 mandaba el ejército inglés en América, pero se vió obligado á evacuar Nueva York. Gobernador de la Nueva Bretaña en 1786, fué nombrado Par, con el título de lord Dorchester, 1787.

Carlier (JUAN GUILLERMO), pintor, nacido en Lieja (1638 ó 1640), muerto en 1675, se distinguió por sus retratos y cuadros de historia. Su obra maestra es el *Martirio de San Dionisio*, en Lieja.

Carli Rubbi (JUAN RENAUD, conde DE), célebre humanista y arqueólogo, nacido en Capo de Istria, 1720, muerto en Milan 1795; muy instruido desde

sus primeros años, en relaciones con todos los sabios italianos de la época, profesor de ciencia náutica y de astronomía en Venecia, se retiró á Istria, donde empezó sus magníficos descubrimientos arqueológicos, especialmente los del anfiteatro de Pola. En 1771, fué nombrado presidente del consejo de Hacienda de Milan. Escribió gran número de obras sobre la antigüedad, la economía política, las monedas, el comercio de granos y la moral; forman 15 vol. en 8º mayor, de la edicion de Milan, 1764-1794. Algunas otras obras y su correspondencia debían formar una edicion de sus *Obras* póstumas, 10 tom. en 8º, la cual no se ha publicado.

Carlin, moneda de plata de Nápoles, de un valor de 40 céntimos aproximadamente; ha habido piezas de *Dodici carlini*, ó piastra, valiendo 5 francos 10 c.; de *Carlini sei*, 2 fr. 50 c.; de *Carline due*, 80 cent. El Carlin de oro valia en el Piamonte, antes de 1785, 150 francos, y despues 142 fr. El Carlin de oro de Cerdeña, valia 49 fr. 10 cent., y el medio Carlin 24 fr. 55 cent.

Carlin (CARLOS ANTONIO, llamado BERTINAZZI), artista dramático francés, nacido en Turin (1713-1783), hijo de un oficial piamontés; fué primeramente soldado, despues profesor de baile y esgrima; pero su inclinacion le condujo al teatro y reemplazó con éxito á *Arlequin* en Bolonia, que habiendo tenido que ausentarse, había dejado á su director en grande embarazo. En 1741 fué llamado á Paris, para reemplazar á Thomassin en la Comedia Italiana, donde desde el primer día conquistó todas las simpatías. Se hizo el actor á la moda y mereció el favor del público durante muchos años por la veracidad de su mímica, la gracia de sus *lazzi* y, sobre todo, por la increíble fecundidad de sus improvisaciones. En 1763, dió á luz una pieza en cinco actos, *las Nuevas metamorfosis de Arlequin*; pero la supuesta *Correspondencia* de Carlin con *Ganganelli*, no es otra cosa sino un romance debido á la pluma de De La-touche.

Carlisle (*Luguvalium*), cab. del condado de Cumberland (Inglaterra), en la confl. del Caldew y del Eden, cerca del muro opuesto á los Caledonios por los Romanos, á 500 kil. N. O. de Londres. Obispado, catedral sajona, ant. castillo. Fabr. de tejidos, etc., comercio activo; 31,000 hab. — Disputada entre Ingleses y Escoceses; María Estuardo cayó allí prisionera en 1568.

Carlisle, ciudad de Pensilvania (Estados Unidos), á 24 kil. S. O. de Harrisburgo, importante por su industria, su colegio, su suelo bien cultivado, y una de las mas antiguas del Estado; 5,000 hab.

Carlisle (FEDERICO, HOWARD, conde DE), de una rama de la gran casa de los Norfolk (1748-1826), fué en su juventud uno de los jefes de moda, entró en la Cámara de los lores en 1769, figuró como miembro del consejo privado en 1777, virey de Irlanda, 1780-1782, y no se retiró de la vida política sino en 1793. Publicó dos tragedias. Pariente de lord Byron, fué atacado vivamente por este, en una de sus sátiras.

Carlistas, nombre dado en España á los partidarios de Don Carlos, despues de la muerte de su hermano Fernando VII, 1833; en Francia á los de Carlos X despues de 1830.

Carlomagno. V. CARLOS I.

Carloman, hijo mayor de Carlos Martel, gobernó la Austrasia en 741, combatió á los pueblos de la Germania y Aquitanos, de acuerdo con su hermano Pepino; se retiró, 747, á un convento del monte Casino, de donde salió para restablecer la paz entre Pepino y el rey de los Lombardos, Astolfo, 753; no fué escuchado y murió en Vienne, en el Delfinado, donde Pepino le había encerrado, en 755.

Carloman, hermano segundo de Carlomagno, nacido hácia 751, fué rey de Austrasia en 768, se indispuso con su hermano en la expedición dirigida contra Hunaldo, duque de Aquitania, y murió cerca de Laon en 771. Su viuda y sus hijos se refugiaron cerca de Didier, rey de los Lombardos.

Carloman, compartió los Estados de su padre, Luis el Tartamudo, con su hermano Luis III, 879; le tocó la Borgoña y la Aquitania. Ambos combatieron á los Normandos y Boson, quien se hizo rey de Borgoña. Único rey en 882, murió en 884, atravesado por una flecha, en una cacería de jabalíes.

Carloman, 4º hijo de Carlos el Calvo, célebre sobre todo por las luchas que sostuvo contra su padre, en Bélgica, en Lorena y Borgoña. Como sa-

cerdote, reclamó y obtuvo la protección del papa Adriano en 871; esto dió ocasion á violentas discusiones entre el papa, el arzobispo Hincmar y el rey. Carloman, condenado por los obispos á perder los ojos, fué á morir en la abadía de Esternach, cerca de su tío Luis el Germánico.

Carloman, hijo de Luis el Germánico, fué rey de Baviera, despues de la muerte de su padre, 876; se apoderó de Italia, despues de la fuga de Carlos el Calvo y murió en 880. Su hermano, Carlos el Gordo, fué su heredero; pero su hijo natural, Arnaldo, llegó despues á ser rey de Alemania.

Carlomagno, ciudad de la Croacia-Esclavonia (Austria), buen puerto en el Adriático, hecho por José II, 1782, hoy destronado.

Carlos (SAN), ciudad de Venezuela, en el Aguaré, á 210 kil. S. O. de Carácas, ha sido rica largo tiempo á causa del comercio de los numerosos rebaños, caballos, mulas y bueyes que venian á venderse á ella; está en decadencia desde la guerra de la independencia; 6,000 hab.

Carlos (SAN), cap. de la prov. de Chiloé (Chile), excelente puerto, fortificado al N. E. de la isla mayor de Chiloé. Obispado; 7,000 hab.

Carlos (SAN), nueva población de España, en la isla de Leon, cerca de Cádiz, fundación de 1776 con objeto de establecer allí el departamento de marina; 4,000 hab.

Carlos (SAN), plaza fuerte de Menorca; 4,000 hab. **Carlos**, en latin *Carolus* (en alemán *Karl*, robusto, fuerte), nombre comun á muchos personajes históricos.

1º Reyes de Navarra.

Carlos I de Navarra. V. CARLOS IV de Francia. **Carlos II**, llamado *el Malo*, hijo de Felipe de Evreux y de Juana de Francia, reina de Navarra, hija de Luis X; nacido en 1332, le sucedió en 1350 y tres años despues casó con Juana de Francia, hija del rey Juan. Educado en la corte de Felipe VI, brillante caballero, de un talento seductor, instruido, elocuente, debió el calificativo de *malo* á su inquieta ambicion, intrigas y deseos de perjudicar á la Francia y de reconquistar el trono de su abuelo, aprovechándose de las desgracias de los Franceses. En guerra contra Juan, hizo asesinar al condestable de la Cerda, 1354, turbando la Normandía, en donde se apoderó del condado de Evreux, Mantes, Meulan, etc.; siendo arrestado en Rouen en un banquete que le ofreció su cuñado Carlos, á nombre de su rey, y fué conducido de prision en prision, amenazado de muerte violenta. Libertado por el señor de Pecquigny despues de la batalla de Poitiers, subleva la burguesía de Paris y Rouen contra el Delfín, y á la cabeza de sus partidas mercenarias, tala las provincias. Y si combate con ardor á la *Jaquería* es porque espera apoderarse de Paris insurreccionado; pero la muerte del preboste Marcel hace fracasar sus planes, 1358. Llega á ser rey de saltadores de caminos, y, maltratado por los Valois, toma represalias, pagando mal por mal; en fin, únese á los extranjeros y asuela la Francia. En 1364, amenaza caer sobre Paris, cuando Duguesclin logra derrotar sus tropas mandadas por el Captal de Buch, delante de Cocherel; y con el tratado de Paris, cede Mantes, Meulan y el ducado de Longueville á Carlos V de Francia, quien en cambio le entrega el dominio de Montpellier. Despues, al reanudar sus intrigas con el Príncipe Negro y Pedro el Cruel, imputáronsele, sin pruebas suficientes, toda clase de crímenes, y sus consejeros Du Terre y Du Rue fueron decapitados. Duguesclin le arrebató sus feudos de Normandía, á excepcion de Cherburgo, entregado á los Ingleses. Mientras el reinado de Carlos VI, continuó perseguida su memoria y se dijo que su muerte había sido digna de su vida; para reanimar sus agotadas fuerzas, se acostaba sobre una manta humedecida con espíritu de vino. Un día se inflamó el lecho real y pereció, segun se refiere, el 1º de enero de 1387. Víctima de los Valois, no por eso dejó de ser merecida su reputacion por los males que causó y pretendió causar á la Francia. — V. Se-cousse, *Historia de Carlos el Malo*.

Carlos III, llamado *el Noble*, hijo de Carlos el Malo, nació en 1361, coronándose como rey de Navarra á la muerte de su padre; casóse en 1375 con Leonor, hija de Enrique II de Castilla. En 1404, re-

nunció sus pretensiones á los condados de Champaña, de Brie y de Evreux, recibiendo en cambio el ducado de Nemours y algun dinero. Protector decidido de las artes, murió en 1425.

Carlos IV, príncipe de Viana, infante de Navarra, hijo de Blanca, reina de Navarra, y de Juan de Aragon, nacido en 1420, fué despojado de su patrimonio por su padre, á la muerte de Blanca, y derrotado en Tafalla, 1452. Puesto en libertad á instancias del rey de Castilla y los Aragoneses, volvió á tomar las armas en 1455, y se vió forzado á huir cerca de su tío Alfonso V de Nápoles. En 1460, de regreso á España, todavía se vió arrestado por su padre, porque rehusaba casarse segun la voluntad de este; los Aragoneses y los Catalanes se sublevaron contra Juan; Don Carlos acababa de ser puesto en libertad, cuando murió en Barcelona, setiembre de 1461, probablemente envenenado por su madrastra Doña Juana Enriquez, quien queria, por medio de su ruina, asegurar el trono á sus propios hijos. Don Carlos, príncipe amable é instruido, habia traducido a castellano la *Moral de Aristóteles*.

2º Reyes y príncipes de España.

Carlos I. — V. CARLOS V, emperador.

Carlos II, hijo de Felipe IV y de María Ana de Austria, nacido en 1661, muerto el 1º de nov. de 1700, sucedió á su padre en 1665. Débil vástago de una raza extenuada, incapaz de andar y hablar cuando contaba cinco años, era el digno representante de la España degenerada. Contra toda probabilidad y calculo entre las naciones europeas vivió 39 años de una triste manera; jamás él ni ninguno de cuantos le rodearon se ocupó de gobernar la nacion, victima de continuos descalabros. La regente, su madre, se dejó guiar por los consejos de su confesor, hombre incapaz, el jesuita alemán Nithard ó Neidhard; al ser declarada la mayoría de Carlos, ella se retiró á un convento y confió el poder á D. Juan, su hermano natural, quien murió de allí á poco. La reina madre recobró su valimiento y despues de la muerte de la primera mujer del rey, Luisa, hija del duque de Orleans, aquel vino á colocarse bajo el dominio de su segunda esposa, Ana, viuda del Elector palatino, cuyas intrigas turbaron los últimos años del reinado. Desde 1668, los Españoles, varias veces vencidos, vieronse en la precision de reconocer la independencia del Portugal, y Carlos II fué muy particularmente victima de su cuñado Luis XIV. Habiendo vencido fácilmente en la guerra de devolucion, en los Países Bajos y el Franco Condado, Luis le arrebató á Charleroi, Furnes, Ath, Tournai, Douai, Courtrai, Udenarda, Lila, Alost, Armentieres, y Binch, 1668 (Tratado de Aquisgram); en la guerra de Holanda, la España entró en la primera coalicion contra la Francia; batida por mar y tierra, el tratado de Nimega, 1678, la despojó del Franco Condado, Aire, San Omer, Ipres, Cassel, Cambrai, Bouchain, Valenciennes, Condé, Maubeuge, Charlemont y Dinant; las *Cámaras de reunion* le quitaron el Luxemburgo en 1684; para contar nuevos desmembramientos entró sin duda en la liga de Augsburgo, 1688-1697; Vendome acababa de apoderarse de Barcelona, cuando la paz de Ryswick devolvió á la España el Luxemburgo, cuanto habia perdido en Cataluña, y las ciudades de Courtrai, Charleroi y Mons. Luis XIV estaba preparándose hacia 30 años á enriquecerse con los despojos de la corona de Carlos II; en 1668, firmó, en Viena, con Leopoldo I, un tratado de particion eventual, y en 1698 eran tres los competidores que se disputaban la herencia que la muerte próxima del rey de España debia ofrecer ó cuantos con derecho á ella se creian; el testamento de Carlos II era favorable al príncipe de Baviera. Pero, muerto este, vino un segundo tratado de particion, 1700, que no fué aceptado ni por Leopoldo ni por Carlos II. Entonces, en medio de intrigas de toda clase, de inquietudes, sobresaltos y enojos, el pobre moribundo, á fin de salvar la integridad de la monarquía española, instituyó al segundo nieto de Luis XIV, el duque de Anjou, por heredero universal, sacrificando de este modo á su deber la causa para él mas antipática. Espira en Carlos II la dominacion de la casa de Austria en España, y aceptado por Luis XIV el testamento del difunto, su aceptacion es la señal de la guerra de Sucesion, que tanta sangre y desastres habia de costar á la España, al Austria y á la Francia.

— V. Mignet, *Negoc. relat. á la sucesion de España*; y Weiss, *Decadencia de la monarquía española*.

Carlos III, hijo mayor de Felipe V y de Isabel de Farnesio, nacido en 1716, muerto en dic. de 1788, fué reconocido como heredero de la casa de los Farnesio, en Parma, en Florencia, por los tratados de la *Cuádruple alianza*, de Viena, de Sevilla, 1720, 1725, 1729. En la guerra de la sucesion de Polonia, quitó al Austria el reino de las dos Sicilias, despues de la batalla de Bitonto, 1734, cuya posesion le fué reconocida por los tratados de Viena, 1735-1738. Rey de Nápoles con el nombre de Carlos VII, de Sicilia con el de V, gobernó con inteligencia y firmeza, secundado por el hábil ministro Tanucci; restringió los privilegios de la nobleza y las inmunidades del clero; el código Carolino (1754) introdujo el orden y la uniformidad en las varias legislaciones del reino; la marina, las letras, las bellas artes, se vieron protegidas (palacio de Caserta, de Portici, de Capo de montes, teatro de San Carlos, etc.). La muerte de Fernando VI, primogénito de Felipe V, le dió el reino de España, con el nombre de Carlos III, 1759; su tercer hijo, Fernando IV, le sucedió en las dos Sicilias; el segundo debia sucederle en España, el mayor era idiota. En el exterior, Carlos III fué comumente el aliado de la Francia, en la guerra de los Siete Años, firmó el *Pacto de Familia*, 1761, contra Inglaterra, y, en 1763, por el tratado de Paris perdió las Floridas, recibiendo de la Francia la Luisiana. En la guerra de América se declaró en favor de la Francia y de la libertad de los mares contra los Ingleses; sus flotas pelearon al lado de las flotas francesas; en vano se puso sitio á Gibraltar, 1779-1782, pero en el tratado de 1783 recuperó Menorca y las Floridas. Carlos III no fué tan afortunado contra los piratas de Argel, pero adquirió las islas de Anobon y Fernando Póo de los Portugueses. Su gobierno fué notable en el interior por sus reformas; secundado por inteligentes ministros, como Campomanes, Jovellanos, Florida Blanca, Olavides y Aranda, aumentó el ejército, introduciendo en él la táctica moderna, creó escuelas de artillería, de caballería, etc. dotó á la España con una marina poderosa de 80 navios, estableció una escuela de ingenieros-constructores en Cartagena, etc. En la hacienda pública logró establecer la economía, creó el Banco de San Carlos, 1782, confiándolo al conde de Cabarrus y reemplazó la raquítica moneda de Carlos II con otra mejor de nuevo cuño. Protegió la agricultura aliviando las cargas rústicas y proporcionando al labrador granos para la sementera, y estableciendo colonias suizas y alemanas en Sierra Morena, alentando á las sociedades de *Amigos del País*. Los artesanos tuvieron acceso á los cargos municipales y hasta á las distinciones nobiliarias; mandó abrir caminos, canales (el de Aragon), declaró libre el comercio de granos y el de las Indias Orientales y Occidentales quedó abierto á todos sus súbditos; creóse entonces la compañía comercial de Filipinas. Las artes y las ciencias alcanzaron tambien su proteccion (Academia de bellas artes de San Carlos, en Valencia, reforma de los *colegios mayores*, etc.); Madrid cambió de aspecto. Todas estas reformas encontraron oposicion; en 1766, la prohibicion del uso de las capas y sombreros gachos fué causa en la corte de una revolucion imponente; el rey tuvo que refugiarse en Aranjuez y que sacrificar á su ministro Esquilache. Creyendo que el clero era enemigo de las innovaciones que su sistema de gobierno introducía, se declaró contra los jesuitas, expulsándolos del reino en 1767 y confiscando sus bienes. De acuerdo con la Francia en ello, continuó trabajando para la abolicion del orden cerca de la Santa Sede. Carlos III era muy aficionado á la caza, ejercicio en el cual empleaba no poco tiempo y bastante dinero. La muerte de su hijo Gabriel, á quien amaba entrañablemente, aceleró la suya.

Carlos IV, hijo segundo de Carlos III y de María Amelia de Sajonia, nacido en Nápoles en 1748, muerto en Roma, el 28 de nov. de 1819, sucedió á su padre en 1788, por exclusion de su hermano mayor, Felipe, que era idiota. Bueno y apasionado á la caza como su padre, pero flojo, perezoso, verdaderamente incapaz de gobernar, encomendó las riendas del Estado á su esposa María Luisa de Parma, mujer indigna, prima suya y con quien casó en 1765. Despues de la desgracia de Florida Blanca y de Aranda,

el favorito Godoy dirigió á la reina y al rey, y por consiguiente gobernó soberanamente. Al principiar el reinado de Carlos IV, las Cortes, olvidadas hacia largo tiempo, fueron convocadas; pero á las primeras quejas, el rey las disolvió para siempre. Pronto la animadversion que inspiraba Godoy vino á juntarse al poco respeto que el pueblo español mostraba por sus soberanos, especialmente por la reina; todas las sábias reformas de Carlos III fueron olvidadas, en el momento mismo en que la Francia abria el período de la Revolucion. En 1789, el rey hizo anular por las Cortes la ordenanza de Felipe V, que excluía á las hembras de la sucesion de la corona, pero el decreto no salió del archivo real. En 1792, abandonó Oran á los piratas de Argel; el siguiente año, intervino activamente por salvar los dias del jefe de su familia, Luis XVI; la Convencion le declaró la guerra el 7 de marzo de 1793; despues de las ventajas obtenidas por el español Ricardo en los Pirineos Orientales, los Franceses, á las órdenes de Dugommier y Perignon, se rehicieron é invadieron la Cataluña, mientras Monecy penetraba en las provincias Vascongadas, 1794. La paz de Basilea, 22 de julio de 1795, despojó á la España de la parte oriental de la isla de Sto Domingo; este tratado alcanzó á Godoy nada menos que el título de *Príncipe de la Paz*. Carlos IV se reunió entonces á la Francia contra la Inglaterra, agosto de 1796, atacó al regente de Portugal, su yerno, para obligarle á cerrar sus puertos á la marina inglesa; y si bien es verdad que el tratado de Madrid le dió la ciudad de Olivenza, tambien devolvió á la Francia la Luisiana, y la Trinidad á los Ingleses el año 1802. Esta alianza onerosa de España con la Francia, hizole que perdiera sus soberbios galeones, abordados por los Ingleses, costándole inmensos tesoros y lo mejor de sus fuerzas navales, en las aguas de Trafalgar, el 21 de nov. de 1805; además Inglaterra sembró abundante cizaña en las colonias españolas de la América. A vista de todo esto la nacion se hallaba descontenta; para reconquistar alguna popularidad Godoy estuvo á punto de reunirse á la coalicion de 1806; la victoria de Jena le detuvo y Napoleon prometió tomar su desquite. Impuso á la España los rigores del bloqueo continental, y en 1807 obligó á Carlos IV á que firmara un tratado secreto para el reparto del Portugal entre Godoy, la reina de Etruria, que perdió su reino en Italia, y la Francia, que cambiaria su parte con la España tomando las provincias que se extienden hasta el Ebro. Mientras los ejércitos franceses atravesaban el Norte del reino, el príncipe de Asturias, Fernando, conspiraba contra Godoy, y era hecho preso é indultado por su padre. Pero el odioso favorito temiendo tanto á los Españoles como á los Franceses, trató de trasladar la corte á Andalucía, quizás á América. La insurreccion de Aranjuez del 19 de marzo obligó á Carlos IV á abdicar para poner en salvo á su ministro; protestando en seguida y dirigiéndose á Napoleon, quien resolvió concluir con los Borbones de España. La familia real fué atraída á Bayona; despues de repugnantes escenas, Fernando tuvo que renunciar la corona, que Carlos IV se apresuró á ofrecer á Napoleon (mayo de 1808). José Bonaparte pasó entonces del trono de Nápoles al de Madrid. Carlos IV debió recibir una renta de 6,000,000 y el palacio de Chambord; de 1808 á 1811, permaneció en Compiègne, despues en Marsella, y por último en Roma, con el permiso del emperador. Vivió en el retiro y el reposo, muriendo poco despues que la reina, cuya conducta nadie mas que él habia ignorado.

Carlos (CARLOS MARÍA ISIDRO DE BORBON, DON), hijo menor de Carlos IV de España, hermano de Fernando VII (1788-1855), se vió forzado desde la abdicacion de su padre, 1808, á renunciar á todos sus derechos, vivió en Valenzay, con su hermano y su tío Antonio, entró en España en 1814, y casó en 1816 con la hija de Juan IV de Portugal. Fué desde sus primeros años el jefe ó instrumento del partido retrógrado ó clerical, llamado *apostólico*. Vió con descontento el cuarto matrimonio del rey con María Cristina, la abolicion de la ley sálica por la pragmática de 29 de marzo de 1830, y el nacimiento de la infanta Isabel, 10 de octubre. Protestó y fué desterrado á Portugal. A la muerte de Fernando, 1833, fué reconocido rey por sus partidarios, los *carlistas*, bajo el nombre de Carlos V; declarado rebelde por la regente Cristina, 1833, la guerra civil empezó á desolar la

España; se unió con Don Miguel, pero el tratado de la cuádruple alianza (Cristina, doña María, Francia é Inglaterra), condenó sus pretensiones, 1834. La guerra, sostenida por generales como Zumalacárregui, Cabrera, etc., duró hasta 1839, sobre todo en las prov. del Norte. Don Carlos demostró mas tenacidad que talento; fué vencido, y la defeccion de Maroto le obligó á retirarse á Francia. Vivió en Bourges, rodeado de una pequeña corte de emigrados; en 1844, abdicó en favor de su hijo mayor, Don Carlos, conde de Montemolin, él tomó el título de conde de Molina, y en 1847, pudo retirarse á Austria. Murió en Trieste.

Carlos (DON) de Austria, hijo de Felipe II y de María de Portugal, nacido en Valladolid, 1545, débil de cuerpo, mal educado, fué desde sus primeros años tenaz y violento. Debía casarse con Isabel de Francia, hija de Enrique II; su padre, viudo de María Tudor, la tomó por esposa en 1559, lo cual debió irritar á Don Carlos. El enojo de este príncipe fué tal, que el rey creyéndole incapaz de reinar, llamó cerca de sí, en 1564, á sus parientes los archiduques Rodolfo y Ernesto, con la intencion de darles la corona. Don Carlos quiso huir desde 1565, pensando quizá trasladarse á los Países Bajos entonces sublevados; sus proyectos fueron conocidos, y Felipe II le vigiló cada vez mas. Detestaba á los ministros, á los confidentes de su padre, al duque de Alba, á Don Juan, su tío, y sobre todo á Felipe II; anunció queria cometer un asesinato; su razon estaba trastornada. El rey le hizo arrestar durante su sueño, el 18 de enero de 1568, Don Carlos quiso en muchas ocasiones suicidarse. Felipe II, despues de haber publicado lo sucedido, le hizo condenar á muerte por el consejo de Estado, presidido por el gran Inquisidor; segun los unos, le envenenaron, segun los otros murió de una congestion cerebral, el 24 de julio de 1568. Fué enterrado con los honores debidos á su nacimiento.

3º Reyes y príncipes franceses.

Carlos Martel, hijo de Pepino de Heristal y de Alpaide, nació el 689, y sospechando fuese el matador de su hermano Grimoaldo, hijo á su vez de Plectruda, su primera mujer, le tuvo preso en Colonia. A la muerte de Pepino (714), los Neustrios se sublevaron contra su *fantasma* de alcalde, un niño de seis años, hijo de Grimoaldo; los Austrasianos, derrotados por su jefe Raginfredo y los Frisones, pusieron en libertad á Carlos y le proclamaron duque. Rechazado en un principio pero luego vencedor de los Neustrios en Amblef, cerca de Estavelot (Ardena), 716, en Vincy, junto á Cambrai, 717, y á lado de Soissons, 719, el alcalde de Neustria, Raginfredo, tuvo que sometersele; Chilperico II reconoció á Carlos como alcalde y en lo sucesivo mandó los ejércitos de los Francos, en tiempo del citado rey y de Thierry IV, relegados en sus dominios. Vencedor tambien de los Frisones y de los Sajones, hace tributarios suyos á los Turingios y á los Bávares, rechazando los ataques de Eudes, duque independiente de Aquitania. Los Arabes, dueños de la España y de la Septimania, amenazaban entonces á la Galia cristiana; Eudes, vencido por ellos, implora el favor de Carlos, y á la cabeza de los Austrasianos y de los guerreros de allende el Rin, vence á Abderraman entre Tours y Poitiers, 732; allí fué donde dicen que conquistó el sobrenombre de *Martel* (martillo). Despues de haber en los años siguientes consolidado la dominacion de los Francos en las comarcas regadas por el Saona y el Ródano, penetrando en la Septimania, arroja á los Arabes de Nimes, cuyos palenques quiso quemar, y de otras muchas ciudades; pero se ve obligado á detenerse delante de Narbona y deja esta conquista á su hijo Pepino el Breve. Vuelve á atacar á los Frisones, á los Sajones y á los Bávares, protegiendo á los misioneros (V. San Bonifacio), cuyas predicaciones suavizaban á aquellos pueblos bárbaros. El apoyo de Carlos Martel fué solicitado por los papas Gregorio II y III para doménar á los Lombardos; recibió los títulos de patricio y de cónsul; intercedió en favor de los Romanos, cerca de Luitprando. Su memoria, no obstante, quedó bajo el grave peso de miles de anatemas de varias iglesias. Cuando murió, 741, no se habia dignado hacia muchos años dar el título de rey á ningun príncipe merovingio. Tuvo siete hijos: Pepino el Breve y Carloman,

que se dividieron el poder; Grifo, despojado por estos; Remigio, arzobispo de Rouen; Bernardo, padre de Wala; Jerónimo y Gertrudis, casada con Odilon, duque de los Bavaros.

Cárlos I ó Carlomagno (*Carolus Magnus*), primogénito de Pepino el Breve y de Bertrada, nació el 2 de abril del 742 (en Aquisgram ó Ingelheim, Salzburgo, Carlstad en Franconia?), murió el 28 de enero del 814; su consagración la recibió Estéban II en 754, cuando vino á implorar el apoyo de Pepino. A la muerte de su padre, 768, dividió sus Estados con su hermano Carloman, fué proclamado rey de Neustria en Noyon, con la Aquitania y una parte de la Austrasia. Empezó dando cima á la conquista de la Aquitania, alzada en armas por el viejo Hunaldo y, despues de terminarla, erigió la fortaleza de Fronsac (*Francicum*) á orillas del Dordón. No estaba en buena inteligencia con su hermano Carloman, cuando este murió, en 774; desposeyó á la viuda y los hijos, quienes se refugiaron al lado del rey de los Lombardos y el pueblo franco le aclamó como rey. Carlomagno es la figura mas colosal entre los reyes de la Edad media; con sus guerras y con sus instituciones intentó detener y cortar la invasion, restablecer la estabilidad en Europa, cuatro siglos hacia sujeta á conmociones, y trató, en fin, de secundar la obra interrumpida de la civilización. Con sus 53 expediciones se esforzó en crear un imperio germánico romano de la Europa occidental, con el fin de rechazar la doble invasion que amenazaba á la cristiandad, la del Este con los pueblos dinamarqueses, eslavos y ávaros, y la del Sur con los Sarracenos. Sus principales guerras son: 1.ª contra los Lombardos; Didier, amparador de Hunaldo y de los sobrinos de Carlomagno, pretendía que Adriano I los consagrara reyes; el tio de estos había repudiado á Deseada, hija de aquel, en 772 los Francos atravesaron el Monte Cénis y los Lombardos no opusieron resistencia sino dentro de los muros de Pavia y de Verona; hecho prisionero Didier, acabó sus dias en un monasterio de la Galia, 774. Cárlos recibió de mano del mismo papa Adriano, en Roma, el título de patricio, confirmó, aumentándola, la donación de Pepino y tomó la corona de hierro. Una insurrección, dirigida por Adalgiso, hijo de Didier, por Aregisio, duque de Benavento y Rodgaudes, duque de Friul, puso término al reino de los Lombardos, 776. Cárlos fué rey de Italia en adelante y transmitió este título á su heredero; los Lombardos de Benevento fueron los únicos que quedaron independientes, pero pagaban un tributo; 2.ª contra los Sajones; esta guerra duró desde el 772 al 804; los Sajones, belicosos, rivales de los Francos, enemigos del cristianismo, protegidos por sus vastas selvas é intransitables pantanos, guiados por valientes jefes, como Wilikindo, no pudieron ser dominados sino en la trigésima tercera expedición hecha contra ellos; necesarias fueron las victorias campales de Sigeburgo, Ehresburgo, Buckolz, Verden, Detmold, etc., necesario fué el terror de la matanza, la deslocalización de los moradores; preciso era talar las selvas, abrir caminos á través de los pantanos, levantar fortalezas, establecer leyes sanguinarias; pero al propio tiempo Carlomagno recurrió también á medios mas humanos, los misioneros acompañaban á sus soldados; Minden, Brema, Verden, Halberstadt, Hildesheim, Munster, Osnabruk, Paderborn, etc., fueron obispados, focos de civilización y fortalezas á la vez, y origen de las primeras ciudades de la Alemania del Norte. En la dieta de Saltz, 804, la Sajonia estaba pacificada y tomaba asiento entre los pueblos cristianos de Europa; 3.ª contra los Turingios y los Bavaros; menos salvajes, en el centro y en el sur de la Germania, estos pueblos perdieron también su independencia; los segundos especialmente despues de la amenazadora sublevación y de la sentencia de muerte de su duque Tasilon, 787; 4.ª los Bretones de la península armoricana, despues de dos expediciones, 788-796, reconocieron el ascendiente de Carlomagno; 5.ª con las fuerzas de su vasto imperio atacó á los Arabes de España, pero sin tregua ni descanso, desde 778; la derrota de su vanguardia en Roncesvalles, fué obra de los Vascos y de los Gascones. Secundado por los cristianos de las prov. del Norte y de las Asturias consiguió libertar el país hasta la margen del Ebro, y fundó las marcas de Gocia ó de Barcelona y de Navarra. Sus flotas rechazaron á los Musulmanes de las islas Baleares, de la Córcega y la Cerdeña;

6.ª arrojó al otro lado del Eider á los Dinamarqueses ó Nortmanos, venció y sujetó á tributo á los Eslavos allende el Elba, Obotrites, Wiltzes, Sorabas, etc.; y despues de varias difíciles campañas, 788-796, destruyendo el poderío de los Avaros, se apoderó de las riquezas del Chagan en su *ring* de las orillas del Teis; 7.ª, en fin, los Griegos se vieron obligados á cederle las costas de la Dalmacia y las tierras al N. hasta el Danubio. En 800, cuando el papa Leon III restableció en favor de Cárlos el título de emperador de Occidente, sus Estados comprendían casi todo lo que era conocido con el nombre de *cristiandad*. Los príncipes de Constantinopla, Irene, Nicéforo, el califa de Bagdad, Marum, los Edrisitas de Africa, los reyes de Asturias y de la Heptarquía anglo-sajona, solicitaban su alianza. Al propio tiempo las leyes ó *capitulares* establecían el órden gubernativo y la civilización popular; arreglaban los deberes de los hombres libres, de los beneficiados, de los oficiales reales, vigilados todos por los *missi dominici*; el servicio militar, la justicia, los impuestos, las obras públicas todo era regularizado, todo se reorganizaba; las grandes asambleas del Campo de Mayo eran su poderoso medio de gobierno; la autoridad real llevaba á todas partes su actividad y su vigilancia. El clero, reformado y favorecido por el soberano, le ayudaba á este á gobernar y civilizar á sus pueblos entonces harlo rudos aun; los obispos estaban también sometidos á los *missi dominici*; el poder del emperador se cernía sobre Roma y los dominios del Sumo Pontífice; en todos, al lado de los palacios episcopales y de las iglesias, se elevaban los templos de la enseñanza, las civilizadoras escuelas; las sedes eran servidas por hombres meritorios, la dignidad presidía á la diócesis; los concilios se reunían y celebraban bajo los auspicios de Carlomagno, cuya intervención se hacia sentir hasta en las cuestiones de disciplina, de creencias, de herejías; los monasterios eran reformados, junto al emperador brillaba San Benito de Aniano. Carlomagno había comprendido la necesidad de la instruccion, y él mismo dió el ejemplo rodeándose de los hombres mas eminentes, Alcuin, Clemente, Teodulfo, Leidrade, Paulino, Pedro de Pisa, Pablo Warnefried; él mismo, sus hijos, los principales dignatarios de su corte cursaban en la *Escuela Palatina*; hacia recopilar las antiguas canciones tudescas de la Germania, trabajaba en una edición de libros, alentaba la multiplicación de los manuscritos, y las grandes escuelas de Ferrieres, Fulda, Corbia, Aniano, San Wandrillo, etc. debían ser célebres como él en la posteridad; introducía el *canto gregoriano* en las iglesias de la Galia, y de Aquisgram hacia el ornamento de su imperio. La obra no subsistió con la forma que él había querido imprimirla; sus Estados fueron distribuidos despues de su muerte, pero Francia, Italia, Alemania, etc., eran ya reinos cristianos, llevaban el sello de su genio y de sus actos; el desmembramiento feudal reemplazó en breve á la unidad imperial, pero las puertas se habían cerrado, la invasion no tenia ya por donde pasar, y la civilización cristiana, á pesar de los obstáculos podria seguir su marcha, podria desarrollarse, multiplicar sus bienhechoras ideas. El recuerdo de este genio infatigable se alzó grande y respetado en la Edad media; hánselo atribuido despues fundaciones en que no tuvo participación alguna (universidad, estados generales, etc.); pero, con sus gloriosos paladines, fué el héroe de multitud de poemas caballerescos (ciclo carlovingio), que fueron pasto para la inteligencia de todos los pueblos de Europa. Los Franceses, los Italianos, los Alemanes, etc., tienen razon al abrir con su historia la suya nacional, pues no solo es la primera sino también una de las mas brillantes de sus anales; canonizóle el antipapa Pascual III, en 1165, y ha llegado á ser el patron de las escuelas, celebrándose su festividad el 28 de enero. — Varias veces casado, con Himiltrudes, Deseada, Hildegarda, Hermengarda, Fastrada, etc., tuvo una larga descendencia; Pepino y Cárlos, muertos antes que él; Luis, sucesor suyo; Emma, esposa de Eginardo; Berta, casada con Engilberto, y madre de Nithard, etc. — Los autores de la *Historia literaria de Francia* han analizado todas las obras que se le atribuyen, Capitulares, Letras, Libros Carolinos, etc. Eginhard escribió la vida de Carlomagno; el Monje de San Galo menciona las leyendas que acerca de él circulaban á fines del siglo IX. Los historiadores modernos que se ocupan de su reinado son

numerosos, sin que ninguno merezca ser citado.

Cárlos II, el Calvo, rey de Francia y emperador, hijo de Luis el Piadoso y de Judit de Baviera, nacido en Francfort del Mein, el 13 de junio de 823, muerto el 6 de octubre de 877, recibió en Worms el título de rey de Alemania, el año 829, y algo mas adelante el de rey de Aquitania. Fué causa de perturbaciones que desconsolaron á su buen padre. Muerto este, 840, se unió á su hermano, Luis el Germánico, para hacer la guerra á Lotario, su hermano mayor, y contra Pepino II de Aquitania, su sobrino. Vencedores en Fontanel, cerca de Auxerre, el 25 de junio de 841, estrecharon su alianza con el famoso juramento de Estrasburgo; el tratado de Verdun de 843, arregló la partición definitiva del imperio carlovingio. Cárlos guardó el reino de Francia, limitado por el Escalda, el Mosa, el Saona y el Ródano, comprendiendo las marcas de España hasta el Ebro. Era Cárlos príncipe instruido é inteligente, pero de una ambición desordenada y no supo defender el reino asolado por bandadas de Nortmanos, ni la soberanía atacada por el reciente feudalismo. Sostuvo una larga y desgraciada guerra contra Pepino de Aquitania, 844-851; durante este tiempo, Aznar y García Jimenez se declararon independientes, al otro lado de los Pirineos; siguiéronles Nominoe y despues Erispoe, en Bretaña. Al fallecimiento de su sobrino Cárlos de Provenza, 863, quiso apoderarse de sus Estados, pero los Provenzales le rechazaron; en 869 murió Lotario II, otro de sus sobrinos, y ocupó la Lotaringia, reino de aquel, usurpacion que tuvo que desmembrar en el tratado de Mersen, 870, para satisfacer á Luis el Germánico, no reservándose mas que la parte occidental, Vienne, Lyon, Besanzon, Toul, Verdun y Cambray. En 875, trató de aprovecharse de la muerte de su tercer sobrino Luis, rey de Italia, y atravesó los Alpes, se hizo coronar emperador, 876, por Juan VIII, volvió á proteger su reino contra Luis el Germanico, muerto en lo mejor de sus triunfos, y fué derrotado en Andernach por los hijos de dicho príncipe, á quienes también intentó despojar. Al siguiente año regresó á Italia para luchar contra los Sarracenos y hacer frente á las amenazadoras pretensiones de su sobrino, Carloman de Baviera; murió al pié del monte Cénis tal vez envenenado por su médico el judío Sedecias. Durante unas guerras de tan mala ley como indigna ambición, dejó que los Nortmanos esquilmaran la Francia y particularmente las cuencas del Sena y Loira; mas de una vez dió sumas de dinero (el danegeld) á los jefes de sus partidas, sin por eso conseguir que se alejasen. Desorganizábase el reino; su soberano era desobedecido; á pesar de los edictos de Pistes (877) y de Mersen, etc., los castillos señoriales se multiplicaban por todas partes. Por último, la capitular de Kiersy del Oise (también 877) vino á confirmar todas las usurpaciones de los señores; á fin de obtener su apoyo, Cárlos reconoció el derecho hereditario de los oficios y beneficios; los feudos quedaron constituidos, el feudalismo se alzaba triunfante. Durante el reinado de este príncipe ambicioso, Hincmar, arzobispo de Reims, llegó á ser mas poderoso que su soberano; pero á pesar de su actividad no pudo defender el reino ni la soberanía. Cárlos tuvo dos mujeres, Hermentrada y Riquilda; su hijo Luis el Taratudo, vino á sucederle en el trono de Francia; su hija, viuda de un rey de Inglaterra, fué robada por Balduino, conde de Flándes.

Cárlos el Gordo. V. Cárlos III, emperador.

Cárlos III, el Simple, hijo póstumo de Luis II, nacido el 17 de set. de 879, muerto el 7 de oct. de 929. Excluido del trono, á causa de su corta edad, por sus hermanos Luis III y Carloman y luego por los grandes, quienes eligieron á Cárlos el Gordo (884) y á Eudes (887), encontró partidarios que le apoyaran y se hizo consagrar en Reims el año 893; fué sostenido por Arnolfo de Germania y por el hijo de este, Zwentibold de Lorena, recibió de Eudes una parte de la Francia setentrional, desde el Sena al Mosa, y le sucedió en 898. En 911 adquirió la Lorena, pero sin lograr conservarla; derrotado por Enrique el Pajarero, rey de Alemania, tuvo que renunciar el dominio en el tratado de Bonn, en 921. No siendo capaz de rechazar á los Nortmanos del Sena, firmó con su jefe, Rollon, el tratado de San Clair del Epte, el 912; por él y á título de feudo, le cedia el territorio conocido con el nombre de ducado de Normandía, la soberanía de la Bretaña y además le daba por esposa á su hermana Gisela; en cambio Rollon debía recibir las aguas bau-

tismales. Este tratado puso coto á las invasiones de los Normandos; los grandes se lo vituperaron al rey; quejáronse también de la tiranía de su favorito Haganon, y concluyeron por dar el título real al duque de Francia, Roberto, hermano de Eudes; en la batalla de Soissons, Cárlos mató á su rival, pero sin embargo quedó vencido. Los señores proclamaron entonces á Raoul, duque de Borgoña; Cárlos se esforzó en vano por retirarse á Normandía y solicitó el apoyo de Enrique el Pajarero. Vendido por Herberto, conde de Vermandois, fué aprisionado en el castillo de Perona, y allí, juguete de las perfidias de su desleal vasallo, cesó de existir en 929. Su mujer Ogivia, se había retirado al lado de su hermano Athelstan, rey de Inglaterra, con su hijo Luis IV de Ultramar.

Cárlos IV, el Hermoso, tercer hijo de Felipe IV y de Juana de Navarra (1294-1328), primero conde de la Marca, conforme á ley sálica sucedió en 1322 á su hermano Felipe V, como rey de Francia y de Navarra. Expulsó á los mercaderes *Lombardos*, alteró la moneda, despojó de sus bienes á Gerardo La Guelle, ministro de Hacienda de su predecesor; pero suavizó la condicion de los leprosos y de los judíos. Severo para con los malos jueces, mandó ahorcar al baron Jordan de la Isla. Venció á Eduardo II en Aquitania, sostuvo á su hermana Isabel, quien destronó á su marido el rey de Inglaterra; obligó á Juan XXII á que excomulgara al emperador Luis de Baviera, y en la entrevista de Bar en vano intentó hacerse coronar emperador por los Alemanes. Su primera mujer Blanca de Borgoña, había sido repudiada por él á causa de sus desórdenes y encerrada en Chateau Gaillard; en 1322 se casó con María de Luxemburgo, hija de Enrique VII, y con Juana de Evreux, en 1325. Despues de la muerte de Cárlos IV, dió á luz una niña; la ley sálica fué aplicada por tercera vez en favor de Felipe VI de Valois. La rama directa de los Capetos quedó extinguida en Cárlos IV.

Cárlos V, el Sabio, hijo del rey Juan y de Buena de Luxemburgo, nació en Vincennes, el 21 de enero de 1337 y murió el 16 de set. de 1380. Duque de Normandía, recibía á su mesa al rey de Navarra, Cárlos, su cuñado, cuando su padre Juan detuvo al príncipe y condenó á muerte en rebeldía á los que le acompañaban. Huyó de los primeros en la batalla de Poitiers, 1356, y tomó el título de teniente general durante la cautividad de su padre. Débil, no bien quiso, pronto se encontró en lucha abierta con los Estados generales de la lengua de Oil, reunidos en Paris en 1356 y el siguiente año; los diputados, bajo la dirección de Estéban Marcel y del obispo de Laon, intentaron corregir los abusos, castigar á los consejeros del rey y apoderarse de las riendas del gobierno. Cárlos vió á dos de sus ministros, los mariscales de Champaña y de Normandía ahorcados por las facciones del preboste y á su enemigo, Cárlos el Malo, evadido de la prision, que venia á hacer su situación mas embarazosa aun, mientras que la insurrección labriega de la *Jaquería* asolaba las provincias del Norte. Víose obligado á salir de Paris, pero sostenido por la nobleza y los Estados, reunidos en Compiègne, toda vez que habían abandonado á Marcel por los excesos que cometía. Cárlos consiguió triunfar de sus enemigos. Despues de la muerte del preboste, 1358 (V. *Marcel*), regresó á la capital; concertóse en Pontoise con el rey de Navarra, hizo que los Estados generales rechazaran el vergonzoso tratado de Londres, que su padre había firmado, y con una prudente táctica inutilizó la expedición de Eduardo III á Francia. El tratado de Breigny, 1360, alcanzó la libertad del rey Juan, quien volvió al seno de la patria. Cárlos había tomado la regencia cuando la muerte de su padre en Inglaterra le dejó libre el trono, 1364. — Instruido por la experiencia y la reflexion, Cárlos V, de naturaleza no muy robusta, pero de un talento claro y bien ilustrado, gobernó el reino desde su palacio de San Pablo, rodeado de sabios consejeros, Bureau de la Riviere, Juan de Noviant, Guillermo de Dormans, Nicolás Oresme, etc., y secundado por valientes capitanes, como Duguesclin y Clisson. Su reinado fué reparador. En 1364, la victoria de Cocherel, ganada por Duguesclin contra las armas de Navarra, obligó á Cárlos el Malo á sujetarse á un tratado; en 1365 no obstante la derrota de Cárlos de Blois en Auray, el tratado de Guereade trajo á Juan de Monforte á la causa de Francia. Desde 1366 á 1369, Cárlos V envía las *grandes compañías* hacia Alemania, Italia y especialmente hacia Castilla,

donde á las órdenes de Duguesclin, hacen la guerra á Don Pedro el Cruel y á los aventureros del príncipe de Gales. En 1369, queda roto el tratado de Bretigny; vuelve á emprenderse la guerra contra el príncipe Negro, ya agonizante, y contra el caduco Eduardo III. Evítanse las grandes batallas; en mil y mil escaramuzas y combates parciales, agótanse ejércitos enteros, como los del duque de Lancastre y de Roberto Knolles; Eduardo III, al firmar la tregua de Brujas, todo cuanto en Francia poseía era Calais, Burdeos y Bayona, 1377. Desgraciadamente, un reinado tan bien aprovechado como este lo había sido, vino á terminarse con las excoisiones de la Bretaña, el Languedoc y Flándes. Carlos V dió sábias ordenanzas para organizar la hacienda (cámara del tesoro, comisarias generales, elegidas por el rey, impuesto territorial ó *fogaje*, etc.), para establecer un ejército permanente, aumentar las prerogativas de la justicia real (privilegios del Parlamento, superioridad de la jurisdicción laica, citaciones de abuso, etc.); un edicto de 1374 fijó la época de la mayoridad de los reyes á los 14 años de edad; la marina mercante se vió bien protegida, fundáronse factorías en las costas de Africa; la Universidad de París alcanzó nuevas prerogativas; creóse la Biblioteca real; se edificó la Bastilla, así como tambien los castillos de Melun y de Beauté. Protector de las letras, mandó escribir buenas obras, como el *Songe du Vergier*, y traducciones al francés como la de la Biblia, la ciudad de Dios, de San Agustín, tratados de Aristóteles, etc. Dejó dos hijos, habidos de su esposa Juana de Borgoña, Carlos VI y Luis, duque de Orleans. Antes de morir hizo trasladar á San Dionisio las cenizas de su amigo el intrépido condestable Duguesclin.

Carlos VI, el Bien Amado ó el Insensato, hijo de Carlos V y de Juana de Borgoña, nacido en París, el 3 de dic. de 1368 y muerto el 21 de oct. de 1422. Llevó primeramente, y tambien el primero, el título de Delfín; su minoridad y el comienzo de su reinado, 1380, viéronse turbados por la ambición de sus tíos, los duques de Anjou, de Berry, de Borgoña y de Borbon. El establecimiento de nuevos impuestos ocasionó sublevaciones en algunas ciudades; en París el motín de los *Malloines*, en el Languedoc el de los *Tuchinos*. La burguesía parecía en connivencias con los *caperuzas blancas* de Flándes y de acuerdo para el exterminio de las distinciones de la sangre. Carlos VI, arrastrado por su tío, Felipe de Borgoña, como auxiliar del conde de Flándes, venció á Felipe Arteveldt en Roosebeke, el 27 de nov. de 1382. La Flándes quedó abatida; las ciudades de Francia, y particularmente París, se vieron maltratadas al retorno. En 1385, el rey contrajo matrimonio, en Amiens, con Isabel de Baviera; en medio de fiestas extravagantes y ruinosas se prepararon dos grandes expediciones navales contra Inglaterra; los retardos calculados del duque de Berry, el arresto del condestable Clisson por el de Bretaña, hicieron del todo inútiles aquellos inmensos preparativos. Despues de una insignificantemente expedición contra el duque de Gueldre, Carlos VI, despidió á sus tíos y confió el gobierno á los antiguos ministros de su padre, á quienes la grandeza llamaba por burla los *Mamarrachos ó muñecos*, 1389. Debilitada la razon del rey por los excesos del poder absoluto y de los desordenados placeres, se alteró todavia mas con la tentativa de asesinato contra él y en la cual Clisson fué la víctima. Puesto al frente de un ejército, Carlos persiguió al matador, Pedro de Craon, prófugo en direccion de la Bretaña, cuando la aparicion, tal vez intencionalmente dispuesta, de un hombre de aspecto sospechoso, en el bosque del Mans, acabó de volverle loco, 1392. Sus tíos volvieron á recobrar el poder; desde este dia puede decirse que Carlos ya no gobernó el reino; empleáronse todos los recursos de la ciencia para curarle, pero su locura no tenia remedio, mucho mas desde que estuvo expuesto á perecer quemado en un baile de máscaras al cual asistía disfrazado de Sátiro. En los momentos lúcidos trataba de dictar sábias ordenanzas; á fin de distraerle le llevaban á los Misterios, representados por los cofrades de la Pasión, ó le entretenían jugando á los naipes. Valentina Visconti, duquesa de Orleans, y despues una jóven, Odeta de Champdivers, trataron de aliviar sus penas; pero traidoramente abandonado por su indigna esposa Isabel de Baviera, cayó poco á poco en una especie de embrutecimiento rayano del

idiotismo. Sin embargo, no se nombró regencia; faltó todo gobierno y la Francia quedó entregada á la anarquía. Luis de Orleans disputó el gobierno á Felipe de Borgoña, y luego á Juan sin Miedo; el asesinato del duque de Orleans fué la señal de la formidable guerra civil entre los Armañac y los Borgoñones, 1407. La guerra extranjera vino á juntarse con la guerra intestina; Enrique V, victorioso en Azincourt, 1415, se apoderó de la Normandía, en tanto que los dos partidos nacionales se entregaban á sus propios enconos con el mayor encarnizamiento. El asesinato de Juan sin Miedo en el puente de Montereau por los servidores del Delfín, 1419, produjo la union de los Borgoñones y los Ingleses. En el tratado de Troyes, Carlos VI, cuya mano era guiada por Isabel de Baviera, desheredó á su hijo, el supuesto Delfín, dió su hija Catalina á Enrique V, luego la regencia del reino, y le nombró heredero suyo despues de su vida. Pero Carlos VI debia morir dos meses despues que su yerno. En el entierro de Carlos VI, entre el cortejo fúnebre que acompañó su cadáver á San Dionisio un solo príncipe inglés figuraba, Bedford. Nunca la Francia habia padecido tanto y, sin embargo, aun hubo lágrimas para la memoria de este desgraciado príncipe, causa de las angustias y de la ruina de su reino.

Carlos VII, llamado el Victorioso ó el Bien Servido, nació en París, el 22 de feb. de 1403, y murió el 22 de julio de 1461, en Mehun del Yevre; era quinto hijo de Carlos el Insensato y de Isabel de Baviera, conde de Ponthieu y casado con María de Anjou. Entró á ser Delfín en 1416, como sucesor de su hermano Juan, 4º hijo de Carlos é Isabel. Entónces fué elevado á duque de Turenna, teniente general del reino, duque de Berry, y vino á ser instrumento de los Armañac; salvado por Tanneguy Duchatel en la matanza de París el año 1418, autorizó, con su presencia al menos, el crimen de Montereau 1419, y el tratado de Troyes del siguiente año le declaró desheredado de sus derechos. Retiróse con los Armañac al sur del Loira y allí fué reconocido rey de Francia por algunos partidarios leales, en 1422, no reinando sino puramente en la jurisdicción de Bourges. Fútil, indolente, gobernado por indignos favoritos, Camus, Beaulieu, Giac, Louvet, iba de palacio en palacio, de fortaleza en fortaleza agotando sus últimos recursos en placeres venales, en el momento mismo en que sus defensores eran derrotados en Cravant del Yonne (1423), en Verneuil (1424), por los Borgoñones y los Ingleses del regente Bedford. Las contiendas del duque Felipe con el de Gloucester y hasta con el regente de Francia, la resistencia de los valerosos capitanes, la Hire, Xaintrailles, Barbazan y Dunois, la actividad política de la suegra del rey, Yolanda de Anjou, la energía de Richemont, elevado á condestable, retardaron los progresos de los Ingleses, que en 1423, vinieron á sitiarse la ciudad de Orleans, para desde allí pasar á arrojar á Carlos VII de las provincias meridionales; nobles ó ciudadanos, todos rivalizaron en valor, pero la *jornada de los Arenques* amenazaba al parecer con el fin de toda esperanza (feb. de 1429), cuando el sentimiento nacional, despertado por las desdichas de la Francia, excitado por múltiples y patrióticas predicaciones, encontró su mas puro, su mas noble representante en el corazon de Juana de Arco. Acogida con recelo por el rey en Chinon, así como tambien por sus consejeros políticos, pero con entusiasmo por el pueblo y los soldados, ella libertó á Orleans (8 de mayo de 1429), derrotó á los Ingleses en Patay y, llevando á Carlos á Reims para recibir su consagración (17 de julio), le hizo reconocer como legítimo soberano de Francia. Carlos VII, no bien aconsejado, dejó de secundar como debia á la heroína de Orleans; abandonóla en el sitio de Paris, en Compiègne, donde cayó prisionera (1430), en Rouen, donde fué villanamente condenada (1431). Nada hizo por salvarla aquel que tanto le debía; aprovechóse del impulso que, viva, ella habia impreso, y de la indignación que, muerta, ella habia inspirado á todos los buenos franceses. Libertado por Richemont de su indigno favorito la Tremouille, apareció como otro hombre, mostróse prudente, perseverante y hasta valeroso. Su madre política, Yolanda, su cuñada Isabel de Lorena, su querida Inés Sorel, ejercieron sobre su ánimo una benéfica influencia. La muerte del duque de Bedford aceleró la reconciliación entre el rey y Felipe de Borgoña, por medio del tratado de Arras

(22 de set. de 1435). París fué recuperado por Richemont en 1436; las ciudades de la Isla de Francia quedaron reconquistadas ó ellas abrieron sus puertas, y el débil Enrique VI tuvo que firmar en Tours (1444) una tregua forzosa. Mientras esta se cumplia, Carlos VII domoñó la sublevación de los señores, ó *Praguerie*, condujo las turbulentas compañías de aventureros á la Lorena ó contra los Suizos, vencidos en San Jacques (1444) y dió principio á la reorganización del reino. Secundado por las riquezas de Jacobo Coeur, por la artillería de Juan Bureau y por el aliento de sus capitanes, emprendió de nuevo la guerra contra los Ingleses (1449), los arrojó de la Normandía despues de la victoria de Formigny (1450), y de la Guyena despues de Castillon (1453). La guerra de los Cien Años terminaba gloriosamente; los Ingleses no poseían mas que Calais; la unidad nacional estaba sólidamente fundada á la sombra y bajo los auspicios de la monarquía. Carlos VII, bien servido por Richemont, Dunois, Chabannes, Brezé, Jacobo Coeur, los hermanos Bureau, Chevalier, etc., organizó el primer ejército permanente (compañías de ordenanza, milicias de francos arqueros, artillería); los Estados de Orleans establecieron la talla perpétua (1439); el Parlamento de Paris recibió nuevas atribuciones; se crearon los de Tolosa y Grenoble; la cámara de subsidios quedó separada de la de Cuentas, la redacción de los usos y costumbres decretada. La Universidad fué sabiamente reformada, y la *Pragmática sanción* de Bourges (1438) restableciendo el orden en la Iglesia, habia arreglado las relaciones entre el poder temporal y el espiritual, proclamando de nuevo las *libertades galicanas*. Pero si bien la memoria de Juana de Arco habia sido solememente rehabilitada, el inicuo proceso que condenó á Jacobo Coeur probaba la ingratitud persistente del rey. Los últimos años de su reinado fueron perturbados por las maquinaciones del Delfín Luis, refugiado primeramente en el Delfinado y despues cerca del duque de Borgoña, cada dia mas poderoso y mas temible. Dicese que Carlos, temeroso de ser envenenado por su hijo, anticipó su propio fin, negándose á tomar toda clase de alimento. Carlos VII tuvo de María de Anjou cuatro hijos y ocho hijas; dos príncipes murieron niños; Luis XI y Carlos de Berry les sobrevivieron. De Inés Sorel dejó tres hijas, que fueron legitimadas y casaron con Jacobo de Breze, con Olivier de Coetive y con el conde de Sancerre.

Carlos VIII, llamado el Afable, hijo de Luis XI y de Carlota de Saboya, nacido en Amboise, el 30 de junio de 1470, muerto en la misma ciudad, el 7 de abril de 1498. Débil de complexion y de inteligencia, mal educado por su padre, desconfiado hasta de su mismo heredero, entró á reinar en 1483. Su hermana Ana de Beaujeu, dirigió con tino los negocios durante la juventud de Carlos, poniendo la soberanía á salvo de la reacción del feudalismo y desconcertando las pretensiones de los Estados generales de Tours (1484); en una palabra, supo contener las conmoviones de la *guerra loca* del duque de Orleans. Su general, La Tremouille, quedó vencedor de los rebeldes en San Aubin del Cormier, en 1488; el duque de Orleans, prisionero de guerra, expió sus faltas en una estrecha cautividad, y Francisco II de Bretaña se humilló en el tratado de Sablé. En 1491, Carlos empuzaba á reinar y para impedir el casamiento de la duquesa de Bretaña con Maximiliano de Austria, penetró en sus tierras con un poderoso ejército. Ana de Bretaña, sitiada en Rennes, tuvo que ceder, y sus bodas con Carlos VIII, celebradas en el castillo de Langeais, trajo la anexión del ducado al reino, completándose de este modo la unidad de Francia. Educado por la lectura de las novelas caballerescas, cercado de una nobleza ávida de aventuras, Carlos se desembarazó de los mas terribles enemigos, devolviendo á Maximiliano, por el tratado de Senlis, el Artois y el Franco Condado, á Fernando de Aragón, por el de Narbona, el Rosellon y la Cerdeña, prometiendo, por el de Etaples, á Enrique VII de Inglaterra, 745,000 escudos de oro en un plazo de 15 años, 1492-93. Entónces quiso Carlos hacer valer sus pretensiones al reino de Nápoles, que le correspondia por la casa de Anjou; Ludovico Esforzia y los republicanos de Florencia le solicitaban, así como tambien los enemigos de Alejandro VI. Deseaba emprender una cruzada á Constantinopla, al Oriente, á Jerusalem. A la cabeza de un brillante ejército,

traspuso los Alpes en 1494 y atravesó el Piemonte y el Milanesado. La expedición iba mal conducida y sin embargo tuvo buen éxito; hasta tal punto llegaba la división que debilitaba á la Italia, que la Francia á su lado apareció como muy poderosa. Al aproximarse las tropas francesas á Pisa, esta ciudad expulsó á los Florentinos y á Florencio Pedro de Médicis. Los Franceses entraron triunfantes en Roma, en donde el Papa, refugiado en el castillo de San Angelo, engañó al rey con un falsario tratado. Nápoles se vió abandonada por Fernando II. Pero la conducta imprudente del rey y de sus allegados irritó á los Napolitanos; Ludovico, Alejandro VI, Venecia, Maximiliano de Austria y Fernando de Aragón, se coaligaron contra Carlos VIII. Este dejó algunos miles de hombres para la defensa de Nápoles, á las órdenes de Gilberto de Montpensier, y él cruzó la Italia entera y con 11,000 soldados puso en dispersión á 40,000 Italianos en los campos de Fornua, en 1495, entrando en su reino, despues de haber salvado al duque de Orleans que estaba cercado en Novara. Perdióse el reino napolitano, pero la Francia, al desplegar sus fuerzas inspiró serios temores á sus vecinos, y por otra parte sus reyes y su nobleza se empeñaban por largo tiempo en aventuras guerreras con la Italia. Carlos VIII ideaba una nueva expedición, cuando la muerte vino á sorprenderle y desbaratar sus planes, llevándosele repentinamente en Amboise. Sus tres hijos le habian precedido en este camino. Durante su reinado se dió principio á la redacción de los usos y costumbres.

Carlos IX, segundo hijo de Enrique II y de Catalina de Médicis, nacido en San German el 27 de junio de 1550 y muerto el 30 de mayo en 1574; era duque de Orleans cuando, en 5 de dic. de 1560, sucedió á su hermano Francisco II. Su madre se apoderó de la regencia y guiada por un interés egoísta intentó desde luego la conciliación de los partidos católico y calvinista, obra emprendida por el canciller el Hospital juzgándola hacedera por el camino de la tolerancia y del patriotismo. De aquí nacieron los Estados de Orleans, de San German y de Pontoise, el coloquio de Poissy, los edictos de julio de 1561 y, por último, los de enero del siguiente año. El odio y la ambición prevalecieron; Guisa, Montmorency y Saint-André formaron el triunvirato católico; la matanza de Vassy el 1º de marzo del 62 dió márgen á guerras civiles; la toma de Rouen, la batalla de Dreux, el asesinato de Francisco de Guisa delante de los muros de Orleans, señalaron la primera guerra terminada con las paces de Amboise, en 1563. Carlos IX, declarado mayor de edad por el Parlamento de Rouen, confió el poder á su madre; de un carácter arrebatado y brutal, corrompido desde su niñez por su propia madre, inteligente, si, pero cruel, acabó de perderse por el abuso de los sensuales placeres. Despues de un viaje por las provincias del reino y de su entrevista en Bayona con el duque de Alba, rebosaba de odio contra los rebeldes calvinistas. El príncipe de Condé intentó vanamente alejarle del castillo de Monceaux en Brie; Carlos regresó con pesadumbre á Paris, rechazando los insolentes ataques del calvinismo; en la segunda guerra civil Montmorency venció á los calvinistas, pero fué muerto en la batalla de San Dionisio; la paz engañosa de Longjumeau ni siquiera alcanzó el carácter de una tregua, 1567-1568. El canciller cayó en desgracia; se trató de apoderarse de Condé y de Coligny; entablóse la tercera guerra civil y los protestantes fueron derrotados en Jarnac y Condé asesinado allí mismo (1568), pero salieron victoriosos en Roche Abeille; vencidos en Moncontour (1569), volvieron á rehacerse en el combate de Arnay le Duc, y su tenaz resistencia produjo la paz de San German, paz que á no ser, como lo era, un lazo, favorecía altamente sus deseos, 1570. Carlos IX tenia celos de su hermano el duque de Anjou, impaciente de la tutela de Catalina y desconfiándose de los Guisais, impuso el tratado. Creyendo evitar la guerra civil lanzando contra Felipe II en los Países Bajos á los protestantes, se atrajo á Coligny y preparó una expedición contraria á los deseos de su madre y á la opinión de sus consejeros; casó á su hermana con Enrique de Navarra y aparentó lanzarse con ardor en la política antiespañola. Catalina, temiendo por sí misma, trató de librarse de Coligny mediante un asesinato; el golpe en vago de Maurevel le hizo temer una explosión terrible de parte de los calvinistas, la madre asustó al hijo descubriéndole el san-